

LA VOZ INTERNACIONAL



Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.

Seny Hernández Ledezma

Pandemia y Política

La pandemia mundial del corona virus no se ha convertido en un escenario de paz y armonía para superar globalmente la crisis, como muchos hubiéramos deseado. Por el contrario, ha contribuido a la generación de un escenario de competitividad mundial y de confrontación política en dos países poderosos cuyas acciones, decisiones y tensiones mutuas afectan continuamente el dinámico devenir internacional. Ellos son Estados Unidos y China.

En la narrativa de los acontecimientos, se han podido detectar dos categorías de virosis colectivas, las cuales no emanan del contagio entre las personas sino de posturas políticas asumidas por los dos gobiernos de los países mencionados. Cada uno de ellos busca encontrar la culpa en el otro, mientras continúan lavándose las manos como Pilatos, al determinar cuál ha sido el origen de la pandemia.

Casualmente, lavarse las manos es la mejor salida que la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda para evitar el contagio ocasionado por la Covid-19, recomendación que ha ocasionado la desesperación de Donald Trump al evaluar los niveles de eficiencia de dicha organización, cuando expresó que para curarnos del virus no podíamos tragarnos un jabón, antes de señalar que se hacía imprescindible encontrar mejores salidas a la pandemia, cónsonas con los niveles de desarrollos científicos y tecnológicos mundialmente alcanzados.

Donald Trump evaluó públicamente la gestión realizada por la OMS y decidió que el Gobierno de EEUU no daría -por los momentos- más aportes a esa organización, lo cual fue duramente cuestionado y criticado por la comunidad internacional, debido a las implicaciones que tiene para el resto de los países que están luchando con grandes dificultades y esfuerzos por los efectos de la Covid-19 sobre las vidas de sus habitantes. Otro factor que motivó esa decisión de Trump fue la supuesta alianza China-OMS, que según el Primer Mandatario ha favorecido ampliamente al país asiático. El percibe esa alianza por la falta de presión de la OMS sobre el Gobierno chino para que brinde información clara y transparente acerca del virus.

La categorización de las virosis que evidencia las confrontaciones políticas entre estos dos gigantes mundiales en el marco de la mutua culpabilidad, ha llevado al uso de la expresión “virus chino” a Donald Trump para indicar el lugar de origen atribuido a la pandemia. En respuesta a esa categorización, el ministro de Relaciones Exteriores de China Wang Yi, reconoció que el Presidente de los Estados Unidos estaba infectado por un “virus político”, que lo impulsaba a seleccionar “todas las oportunidades para atacar y desprestigiar a China” (BBC Mundo, 29 de mayo de 2020).

En varias declaraciones de representantes del gobierno de Estados Unidos, entre ellos Mike Pompeo, secretario de Estado, se han referido al “virus chino” o “virus de Wuhan”, por ser ese el lugar en donde se empezaron a detectar los primeros casos de la pandemia. Esta tesis se fortalece con las declaraciones del director del Centro de Control y Prevención de Enfermedades de China, Gao Fu, al reconocer en enero de 2020 a los animales salvajes vendidos en el mercado de Wuhan como la fuente del virus.

Una hipótesis diferente, manejada por el Gobierno chino precisa que el origen de la Covid-19 podría haber sido la presencia del ejército estadounidense en Wuhan durante los Juegos Mundiales Militares y en los cuales participaron más de 100 países durante el mes de octubre del año 2019, tal y como lo transmitiera el portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores chino, Zhao Lijan en un tuit el pasado mes de marzo.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) sostiene que el recorrido exacto del virus es desconocido; sin embargo se sabe que el primer brote del mismo ocurrió en la moderna y hermosa ciudad de Wuhan en diciembre del año 2019, pero recomienda sabiamente, no vincular el virus con una zona, una ciudad, un lugar o un grupo para evitar estigmatizar a un colectivo.